La feria de Tarifa, 1901-1930

Andrés Sarria Muñoz

Recibido: 14 de marzo de 2026 / Revisado: 16 de marzo de 2026 / Aceptado: 23 de marzo de 2026 / Publicado: 5 de octubre de 2026

RESUMEN

La feria entre 1901 y 1930 fue un elemento central de la vida social, económica y cultural de Tarifa, a pesar de desarrollarse en un contexto marcado por crisis políticas y sanitarias y la pobreza. Las autoridades locales promovieron la feria como medio de estímulo económico, confiando especialmente en la llegada de visitantes de poblaciones cercanas. La Alameda se consolidó como el real de la feria, acogiendo casetas, música, atracciones, teatro y cine, mientras que los actos religiosos aportaban identidad y continuidad tradicional. El mercado de ganado perdió progresivamente importancia, aunque los festejos taurinos y la velada mantuvieron su atractivo. Entre 1927 y 1930, la feria alcanzó su mayor esplendor.

Palabras clave: feria, mercado, economía, espectáculos, atracciones.

ABSTRACT

Between 1901 and 1930, the fair was a central feature of Tarifa's social, economic and cultural life, despite taking place against a backdrop of political and health crises and poverty. Local authorities promoted the fair as a means of economic stimulation, relying particularly on the arrival of visitors from nearby towns. The Alameda established itself as the fairground, hosting marquees, music, attractions, theatre and cinema, whilst religious ceremonies provided a sense of identity and traditional continuity. The livestock market gradually lost its importance, although the bullfighting festivities and the evening entertainment retained their appeal. Between 1927 and 1930, the fair reached its peak.

Keywords: fair, market, economy, shows, attractions.

Dedicado a Juan Navarro Cortecejo, entusiasta recopilador de datos históricos de Tarifa.

1. Introducción

La feria constituye uno de los principales referentes de la vida social y cultural de Tarifa durante la Edad Contemporánea. Entre 1901 y 1930, este acontecimiento anual no solo actuó como un espacio de celebración y convivencia colectiva, sino también como un instrumento de dinamización económica en un contexto marcado por recurrentes crisis políticas, sanitarias y económicas. A lo largo de estas tres décadas, la feria experimentó una progresiva transformación, evolucionando desde sus orígenes ganaderos y religiosos hacia una manifestación festiva más compleja, en la que se integraron tradiciones devocionales, espectáculos populares, actividades comerciales y nuevas formas de ocio moderno. A través de fuentes municipales, prensa histórica y bibliografía especializada, se ofrece una visión detallada del significado y la transformación de la feria tarifeña en el primer tercio del siglo XX.

2. Vicisitudes de la feria entre 1901 y 1930

2.1. Las dos primeras décadas

La derrota de España frente Estados Unidos en 1898 y la consiguiente pérdida colonial sumió al país en un profundo clima de desaliento, agravado luego por la crisis económica y sanitaria y las consecuencias derivadas de la I Guerra Mundial (1914-1918). En ese contexto de dificultades, la feria

ofrecía un momento de esparcimiento y alegría. Así lo entendía el alcalde en agosto de 1912, cuando defendía la conveniencia de los festejos pese a las adversidades: "Se debe hacer algo para la expansión del vecindario en esos días".[1]

Desde comienzos del verano, el Consistorio ya trataba sobre los preparativos, adecentándose el ornato urbano mediante el blanqueo de los principales edificios públicos. Asimismo, se solicitaba la colaboración económica de los comerciantes e industriales locales, interesados en la repercusión positiva sobre sus negocios.

El éxito de la feria dependía en gran parte de la afluencia de foráneos, "que dejan el dinero y que compran bien la satisfacción de todas sus curiosidades". De ahí que tanto las autoridades como los empresarios pusieran énfasis en "la publicación de los edictos para conocimiento del público y para la atracción de algunos forasteros".[2] En 1901 se destacaba la notable llegada de foráneos, organizándose ese año una *kermese* o verbena en beneficio de las obras del puerto, que recaudó 4.000 pesetas.[3] En 1902 hubo gran animación para la corrida, acudiendo numerosos coches llenos de Algeciras, así como vapores de Tánger y Gibraltar. La prensa constataba que "las casas de huéspedes están atestadas de viajeros. Los establecimientos mercantiles hacen inusitado negocio", aunque el mercado resultó discreto debido a la carestía del ganado. Y en los años siguientes, tanto la feria de ganado como las fiestas se desarrollaron sin pena ni gloria.[4]

La I Guerra Mundial no impidió la celebración de las fiestas patronales, pero sí condicionó su desarrollo. La escasa afluencia de visitantes repercutió en el poco bullicio y reducido comercio, con apenas media docena de carruajes llegados de Algeciras en 1914. La prensa describía así el ambiente: "La feria de Tarifa viene celebrándose con

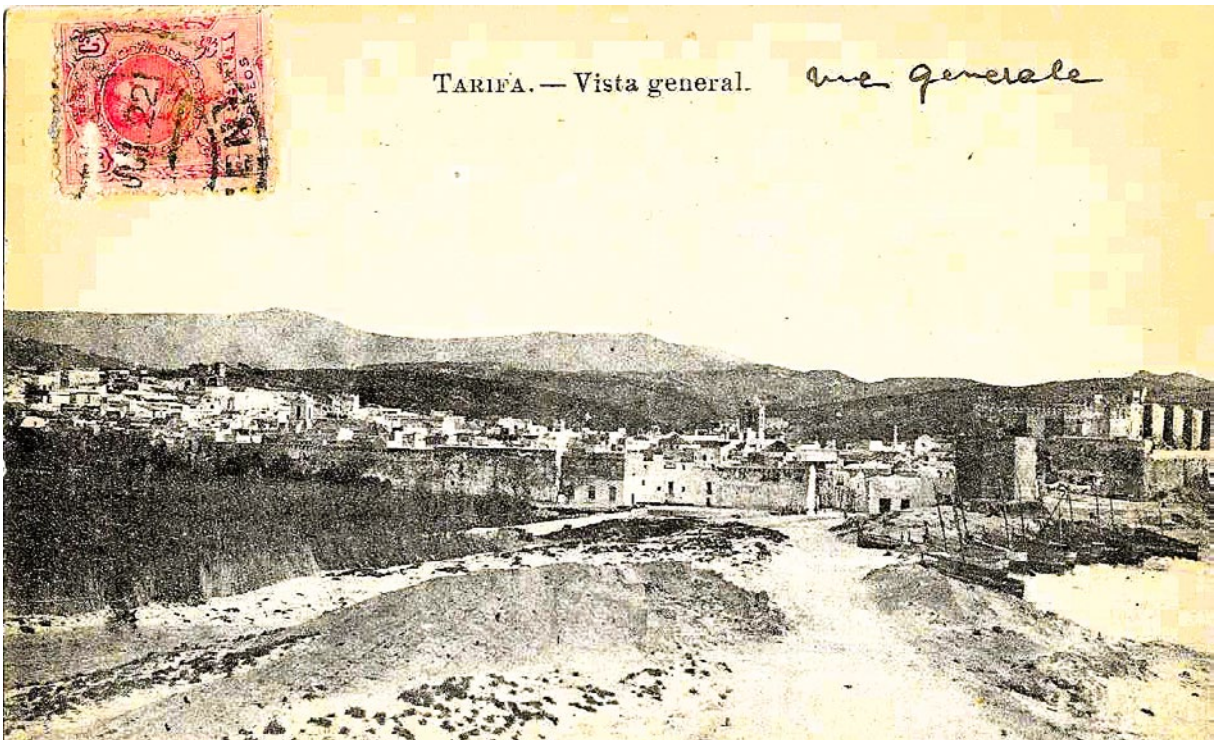


Lámina 1. Vista general de Tarifa desde poniente hacia 1920. (Archivo del autor)

1 Archivo Municipal de Tarifa (AMT), Actas Capitulares (AC), tomo 69, fol. 33.
2 *Ibídem*, tomo 69, fol. 107.
3 *El Correo Español*, 17/9/1901.
4 AMT, AC, tomo 69, fol. 187.

gran desanimación (...). Cada día se siente más la anormalidad por la situación actual, paralizándose los negocios y trabajos".[5] A pesar de todo, los actos religiosos y los días de velada se mantuvieron con relativa normalidad. Además, ese mismo año se instauró la cabalgata agrícola, que aportó un nuevo atractivo al programa festivo.

2.2. Entre 1920 y 1930

Aunque la década de 1920 se caracterizó en términos generales por una fase de expansión relativa, la feria tarifeña estuvo "algo olvidada y sin prestigio" en sus primeros años. Por el contrario, las ediciones de 1927 a 1930 fueron de las más positivas hasta entonces, en lo que tuvo mucho que ver la labor del alcalde Carlos Núñez Manso. Como jefe local del partido Unión Patriótica y luego como primer edil, realizó múltiples gestiones orientadas a revitalizar los festejos.[6]

Desde 1927 se incrementó significativamente la afluencia de visitantes procedentes de Algeciras, La Línea y Gibraltar, así como de Ceuta y Tánger. Consciente de la repercusión económica para el comercio local, el Ayuntamiento no escatimó en "medios de propaganda por los pueblos comarcanos y por las ciudades fronterizas del Norte de África".[7] El presupuesto destinado a festejos también aumentó de manera importante.[8]

Con motivo de la feria, apareció entonces una *Guía de Tarifa*, elaborada por Francisco Terán y Antonio Cazalla, que combinaba información general sobre la ciudad con abundante publicidad de comercios locales. Por otra parte, el ya reconocido artista tarifeño Agustín Segura fue homenajeado durante la feria con una cena en el bar El Puerto.

Las fiestas de 1928 fueron definidas por la prensa como las "de la mucha gente y el poco dinero" debido a la escasa cosecha, padeciéndose todavía en Tarifa "una crisis

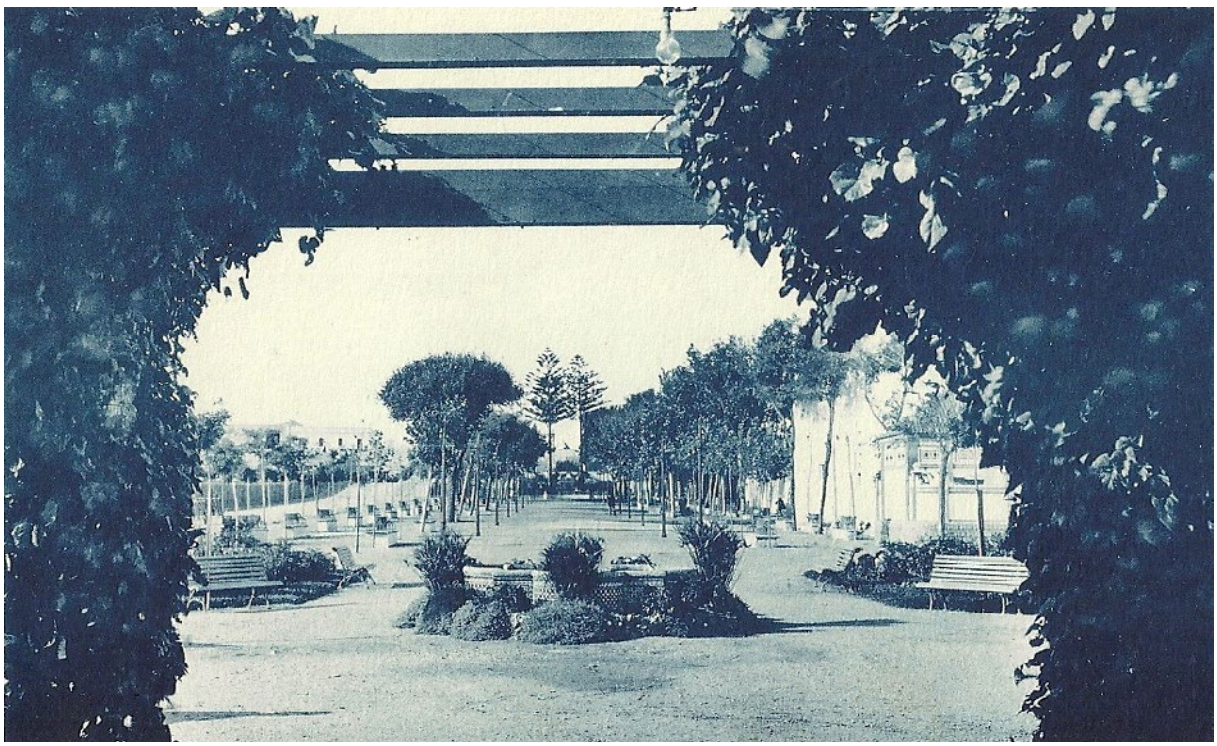


Lámina 2. La Alameda de Tarifa en 1930 vista desde Puerta del Mar. En primer plano, la fuente y jardín incorporados en 1929. (Archivo del autor)

5 *La Tribuna*, 6/9/1914.
6 *Unión de Tarifa*, 18/6/1927.
7 *Unión de Tarifa*, 9/7/1927.
8 AMT, legajo 6469.

DIA 5

ENTRADA SOLEMNE DE

la Imagen de la Santísima Virgen de la Luz

acompañada de

NUMEROSA CABALGATA

DIAS 7, 8 Y 9

DIANA POR LA BANDA MUNICIPAL

Mercado de Ganados

DIA 7 POR LA TARDE

A BENEFICIO DEL HOSPITAL DE CARIDAD Y ASILO DE ANCIANOS



Corrida de Novillos

por los afamados diestros

Manuel Rodriguez MACARENO

y José Garcia MAERA-CHICO

En esta corrida y con un toro de la ganadería de D. Ramón y D. Cristobal Gallardo (de Los Barrios) actuará el célebre rejoneador

ANTONIO H. MARSET

DIA 8

Festividad de Ntra. Patrona la Santísima Virgen de la Luz

Solemne Función Religiosa

En la tarde de este dia, y a beneficio del Hospital de C. y Asilo de Ancianos

PARTIDO DE FOOT-BALL

y a su terminación una

MAGNIFICA CHARLOTADA

DIA 9

Carreras de Cinta a Caballo

Por las noches, Iluminación extraordinaria, Fuegos Artificiales, Música, Bailes, etc. etc.

DIAS 10, 11, 12 Y 13

CARRERAS DE CINTA EN BICICLETA, CUCAÑAS, REGATAS Y OTROS

DIA 14

SOLEMNE PROCESIÓN

DE LA SAGRADA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA

recorriendo las principales calles de la localidad y con asistencia de las autoridades.

Septiembre, 1924.

Lámina 3. Programa de feria de 1924. (Archivo del autor)

vergonzante y sus naturales arrastran el peso de la miseria, que trae consigo también la despoblación rural y urbana".[9] Pese a ello, la feria resultó más que aceptable gracias a las aportaciones de los comerciantes y a la afluencia de forasteros. Además, se vio estimulada por mejoras urbanas, como la construcción del nuevo mercado de abastos (Sarria Muñoz, 2024: 75-85). La empresa La Valenciana dispuso más autobuses, saliendo de Algeciras a las tres de la tarde y regresando a las ocho, después de la corrida, a seis pesetas el viaje de ida y vuelta. El alcalde también realizó gestiones con una naviera gibraltareña para habilitar un vapor entre Tánger y Tarifa el día de la corrida por 10 pesetas ida y vuelta.

En 1929 se estimó la llegada de más de un millar de forasteros, cuyo gasto medio oscilaba entre las 15 y las 25 pesetas, en función de si regresaban en el día o

Feria y Fiestas en Tarifa

DURANTE LOS DÍAS

del 5 al 16 de Septiembre de 1928

Día 5, miércoles.—Entrada solemne de nuestra Patrona la

Santísima Virgen de la Luz

escoltada desde su Santuario por numerosa CABALGATA.

Día 6, víspera de feria.—Retreta por la brillante banda de

LA LEGIÓN

Días 7, 8 y 9.—MERCADO DE GANADOS, por las noches

GRANDES CONCIERTOS MUSICALES

por la citada banda.

EXTRAORDINARIA ILUMINACIÓN ELÉCTRICA

cuya instalación está a cargo del reputado artista tarifeño

DON FERNANDO CÁDIZ

FUEGOS ARTIFICIALES, BAILES DE SOCIEDAD, etc.

El sábado 8, festividad de la SANTÍSIMA VIRGEN, solemne Función religiosa en la Parroquia de San Mateo.

El 9, domingo, GRAN CORRIDA DE NOVILLOS-TOROS, de la acreditada ganadería de SURGA, por los espadas

GORDILLO, PALMEÑO E IGLESIAS

Días del 10 al 15, por las tardes, CUCAÑAS, REGATAS, CARRERAS DE CINTAS y otros.

Por las noches, Conciertos por la BANDA MUNICIPAL.

El domingo 16, saldrá procesionalmente de la Iglesia de San Mateo, NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ con asistencia del Excelentísimo Ayuntamiento y demás Autoridades.

Lámina 4. Programa de feria de 1928, *Unión de Tarifa*

9 *Unión de Tarifa*, 14/7/1928.

pernoctaban en Tarifa.[10] La edición de 1930 fue incluso más beneficiosa al coincidir una abundante cosecha agrícola con una buena temporada de pesca, generando una mayor circulación de dinero.[11]

2.3. El mercado de ganado

El mercado de ganado se celebraba en los días 7, 8 y 9, formando parte esencial del origen económico y funcional de los festejos (Sarria Muñoz, 2019), aunque experimentó un progresivo declive a lo largo del primer tercio del siglo XX. Se desarrollaba en las inmediaciones de la plaza de toros, con una organización que implicaba la reserva municipal de pastos en la zona de Albacerrado para el ganado concurrente.

Su rendimiento económico estaba limitado por la inconveniencia del mes de septiembre para la compraventa de ganado debido a su pérdida de peso durante el verano por la falta de alimento. El Ayuntamiento promovió su traslado al mes de mayo en 1903 y 1904, buscando aprovechar mejores condiciones agrícolas y la cercanía temporal a otras ferias comarcales. Pero la iniciativa acabó abandonándose al tercer año por sus resultados negativos y los problemas organizativos y de gastos que generaba la duplicidad de ferias.

En la tercera década del siglo, el mercado de ganado entró en una fase de clara decadencia, con ediciones irregulares e incluso con años en los que no consta documentalmente su celebración. Las transacciones fueron cada vez más escasas, afectadas por la carestía del ganado y los conflictos entre Ayuntamiento y propietarios de terrenos por la cesión de pastos. Eso no quiere decir que la ganadería estuviera en permanente crisis, sino que las compraventas se realizaban "sin recurrir a la feria, pues la extensa campiña en mayo es mercado constante de afluencia poco común", al que



Feria y Fiestas en Tarifa

Desde el día 4 al 12 de Septiembre de 1927

PROGRAMA

Día 4.—Entrada Solemne de la Imagen de la Santísima Vigen de la Luz, Patrona de la Ciudad, acompañada de numerosa CABALGATA.

En los días 7, 8 y 9, MERCADO DE GANADOS

EN LOS SITIOS DE COSTUMBRE

REGATAS, CUCAÑAS, CARRERAS DE CINTAS Y otros.

Por las noches en el paseo de Alfonso XIII, Iluminación Extraordinaria, fuegos artificiales, Bailes y Conciertos por la brillante Banda de Música del Regimiento Infantería de Extremadura núm. 15 y la Municipal.

El día 8, Festividad de Nuestra Patrona la Santísima Virgen de la Luz, Solemne función Religiosa.

El día 11 se celebrará una magnífica corrida de

SEIS - NOVILLOS TOROS - SEIS

de la acreditada ganadería de D. Felipe Bartolomé, antes SURGA, actuando de MATADORES los diestros MANUEL VILCHES, (PARRITA), MARIANO RODRÍGUEZ Y PACO PERLACIA

DÍA 12.—Saldrá procesionalmente de la Parroquia de San Mateo, la SAGRADA IMAGEN DE NUESTRA SRA. DE LA LUZ, recorriendo las principales calles de la población, con asistencia de las Autoridades.

Lámina 5. Programa de feria 1927, destacando la celebración del "mercado de ganados en los sitios de costumbre". (Archivo del autor)

10 *Unión de Tarifa*, 31/8, 7 y 14/9/1929.
11 *Unión de Tarifa*, 30/7/1930.

acudían compradores de Andalucía y de Castilla.[12]

Lo cierto es que el mercado ganadero pasó de ser un componente fundamental de la feria a desempeñar un papel secundario y residual, reflejando la transformación económica de la ciudad y la evolución de la feria hacia un modelo festivo, lúdico y urbano.

3. La Alameda y el real de la feria

3.1. Organización y disposición del real

La comisión municipal de festejos, compuesta por el alcalde y dos o tres concejales, organizaba el mercado de ganado y el real de la feria, concediendo los pertinentes permisos y fijando el canon que las casetas y demás puestos debían abonar. Con la debida antelación, se procedía a la limpieza y acondicionamiento de la Alameda, renovando la zahorra, pintando los bancos y barandillas, etc. Especial atención requerían las zonas ajardinadas, contratándose temporalmente a un ayudante del jardinero.

Uno de los principales atractivos era la iluminación extraordinaria, que tradicionalmente fue a la veneciana, y que el fuerte viento solía apagar con facilidad. Este inconveniente se superó en parte con la llegada de la luz eléctrica a Tarifa en 1900. Desde 1901 se instaló alumbrado eléctrico extraordinario en el ferial, aunque en sus primeros años dejó mucho que desear por su insuficiente fuerza y continuos cortes. Progresivamente, fue mejorando, y en 1925 se felicitó a la compañía suministradora por la correcta potencia.[13]

Para el montaje de la iluminación se recurría a profesionales reconocidos. En 1928 fue el tarifeño Fernando Cádiz quien instaló un artístico y apreciado alumbrado con 200 bombillas eléctricas y el resto de acetileno hasta las tres mil bombillas. En las ediciones de 1929 y 1930 se elogió la labor del granadino Mendoza, considerándose lo mejor de la feria y velada en la Alameda.[14]

Desde la década de 1890 proliferaron los establecimientos provisionales de cafés



Lámina 6. La Alameda o Paseo de Alfonso XIII en la década de 1920. (Archivo del autor)

12 *Unión de Tarifa*, 2/5/1925.
13 *Unión de Tarifa*, 19/9/1925.
14 *Unión de Tarifa*, 22/9/1928, y 6/9/1930.

y cervecerías durante la temporada estival y hasta después de la feria. El Consistorio concedía licencias para casetas de madera de unos quince metros de largo por seis de ancho, como la asignada en 1902 a Ildefonso Sevilla Valencia para un periodo de seis años pagando 40 pesetas anuales.[15] Además, algunos propietarios de casas en la calle Santísima Trinidad abrieron huecos en la muralla orientados al Paseo para veladores con toldos o marquesinas de su negocio. Destacados hosteleros y taberneros eran Miguel Puyol Pacheco, Ildefonso Sevilla Valencia, Francisco Natera Iglesias, entre otros.



Lámina 7. Publicidad de taberna en el real de la feria en 1925, *Unión de Tarifa*

Aparte de esos profesionales, también se autorizaba durante las fiestas colocar un toldo en la puerta o reja de alguna vivienda particular dando a la Alameda, como a Salvador Pérez Guerra en 1901 "para comodidad de su familia y amigos en dichos días".[16]

3.2. Atracciones y espectáculos

En lugar preferente del real se instalaban las dos casetas de baile: la municipal, en la primera plaza, la del teatro Alameda, o junto al quiosco de obra que aún permanece en pie. En determinados años el Consistorio la cedió en arriendo a la sociedad Casino Tarifeño o bien al Círculo Mercantil, como en las temporadas de 1899 y 1900. Solo admitía a los socios, que bailaban con música de orquesta. La otra caseta era la de la sociedad de baile La Armonía, más popular y con clientela más joven, amenizada con música de organillo. Se incentivaba la asistencia del público femenino, que la prensa realzaba. Así, en 1925, La Armonía "estuvo concurridísima, predominando jóvenes preciosas y simpáticas".[17]

Desde sus inicios, en el real de la Alameda se instalaron casetas provisionales para teatro y títeres; y gracias a la llegada de la electricidad (Núñez Jiménez, 1998), a partir de 1901 también hubo proyecciones de cine mudo, lo que despertó un enorme interés.[18]

En 1907 se concedió permiso a Ramón Araújo para montar una caseta provisional en el Paseo con destino a teatro; y en 1908 se le otorgó a José Fernández Moriche para una estructura permanente de madera en la primera plaza, origen del teatro Alameda, "imponiendo como canon cinco pesetas por cada función de cualquier clase que se celebre".[19] Ofrecía espectáculos de variedades (varietés se decía entonces), teatro, musicales, etc., y también se proyectaban películas. Más tarde, el local pasó a propiedad de Francisco Medina Sánchez, que lo reconstruyó de mampostería entre 1920 y 1921 y convirtió en el Salón Medina, sirviendo también como salón de baile.

En los días de feria actuaban compañías y artistas de más renombre, como en 1927 (subarrendado para la semana de feria por los empresarios Trujillo, Villanueva y Fuentes), que contrataron a Estrellita Castro, una primera figura de la canción del momento. Sin embargo, acudió poco público a verla en los tres días de actuación, quizás por los elevados precios. En las noches siguiente se proyectaron películas.[20]

15 AMT, AC, tomo 68, 22/3/1902, s/f.
16 *Ibídem*, 7/8/1901, punto 3º.
17 *Unión de Tarifa*, 19/9/1925.
18 *La voz de Tarifa,* 15/9/1901.
19 AMT, AC, tomo 69, fol. 83.
20 *Unión de Tarifa*, 25/6 y 17/9/1927.

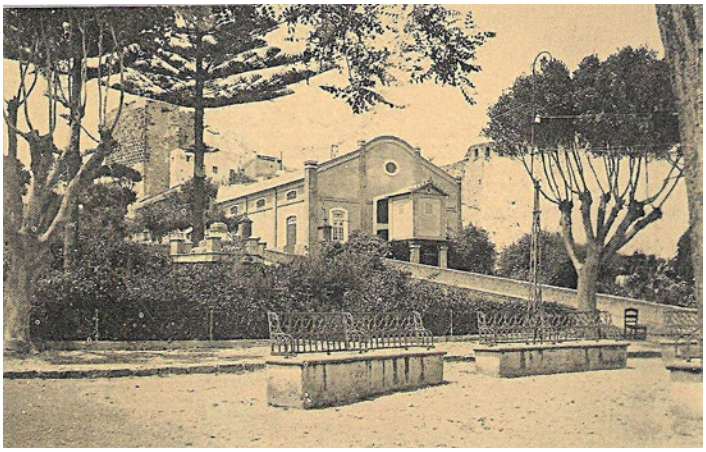


Lámina 8. El Teatro-Cine Alameda hacia 1930. (Archivo del autor)



Lámina 9. Anunciando la actuación de Estrellita Castro en la feria de 1927, *Unión de Tarifa*

En los laterales del Paseo se ubicaban las distintas atracciones: caballitos, cunitas y otros artilugios para los más pequeños y no tan pequeños; además de cafés, buñolerías, puestos de turrón, patatas fritas, etc. No podía faltar la tómbola benéfica, montada por las monjas concepcionistas del hospital de la Caridad.

Por las tardes se organizaban regatas, carreras de cintas a caballo y en bicicleta, cucañas marítimas y terrestres, como carreras de sacos, elevación de globos y fantoches, y algunos otros juegos tradicionales. Cada año se repetían las mismas actividades y juegos, por lo que en 1929 pedían sustituir las muy vistas cucañas por "algo más original".

Uno de los espectáculos más esperados eran los fuegos artificiales, que se ofrecían hacia las 10:30 de la noche en los tres días de feria y en el último de velada.

Asunto de la mayor importancia era la música (Núñez Jiménez, 1997). Desde finales de mayo, la orquesta municipal ofrecía conciertos los jueves y domingos en la Alameda y en la Calzada. Recorría las calles a las diez de la noche del día 6 tocando retreta para anunciar el comienzo de la feria, y diana a las seis de la mañana en los días 7, 8 y 9. Además, solían acudir bandas militares, como la orquesta del batallón de Cazadores de Segorbe, de guarnición en Tarifa; el batallón de Talavera, de guarnición en Algeciras; la banda del Regimiento de Extremadura, de guarnición en Algeciras; y con la de la Legión en algún año.

En fin, una crónica de 1928 nos informa de que ir a la feria consistía básicamente "en subirse a los tiovivos, en cenar en la buñolería, en comprar el turrón y las avellanas, y en confundirnos todos en un paseo cerrado por los laterales con dos hileras de casetas de vivos colores, adornadas con banderines y gallardetes, mientras una banda interpreta lo mejor que sabe".[21]

3.3. Los festejos taurinos

Las corridas de toros constituyeron uno de los pilares de la feria, hasta el punto de considerarse decisivas para su prestigio y éxito (Román Corzanego, 1925). El formato más habitual era la novillada, complementada con espectáculos de carácter popular como charlotadas cómicas y becerradas protagonizadas por aficionados locales, subrayándose siempre su finalidad benéfica en favor del hospital de la Caridad y asilo de ancianos.

El balance general de las corridas fue irregular. La calidad de los festejos se vio condicionada por factores como la bravura del ganado, el nivel desigual de los toreros

21 *Unión de Tarifa*, 30/6/1928.


UNION DE TARIFA

Feria y Velada en Tarifa

Los días 7, 8 y 9 de Septiembre

GRANDES CONCIERTOS

en el Paseo Alfonso XIII por la brillante y numerosa banda de la

LEGION EXTRANJERA

Que a tal efecto llegará en la tarde del 6 a nuestra Ciudad

Lámina 10. La banda musical de la Legión en la feria de 1928, *Unión de Tarifa*

contratados y, de manera recurrente, por las adversas condiciones climáticas (léase el viento de Levante), que deslucía las faenas. Aunque se registraron algunas corridas exitosas tanto en asistencia como en ejecución, predominó una percepción de mediocridad, con episodios de fracaso e incluso incidentes que obligaron a suspender festejos.

Pese a su importancia para la feria, los toros nunca fueron un negocio lucrativo, por lo que la sociedad promotora, "La Constructora Urbana", recurría a fórmulas alternativas de financiación. Lo habitual eran las suscripciones populares y la emisión de acciones, adquiridas principalmente por comerciantes e industriales locales, interesados en la afluencia de visitantes (Sarria Muñoz, 2020). A partir de 1927 se observa un mayor compromiso municipal, aunque ello no garantizó una mejora proporcional en la calidad de los espectáculos.

4. La Virgen de la Luz, cabalgata agrícola y procesión

4.1. La Virgen de la Luz

El traslado de la Virgen y San Isidro desde la ermita se realizaba habitualmente el día 5,


UNION DE TARIFA

Plaza de Toros de Tarifa

MAGNÍFICA NOVILLADA

El Miércoles 8 Septiembre 1926, Festividad de Ntra. Sra. la Virgen de la Luz

FERIA EN ESTA CIUDAD

Con permiso de la Autoridad, se lidiarán, banderillearán y matarán

4 - Bravos Novillos Toros - 4

de la acreditada ganadería de los

Hermanos Gallardo, de Los Barrios

MATADORES

Francisco Bonal (Bonarillo)

DE SEVILLA

Hijo del célebre matador de toros del mismo nombre.

LUIS MUÑOZ

DE MADRID

Novel fenómeno que en su début este año en Madrid, alcanzó un gran éxito, por su arrojado valor y elegante arte.

CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS

Sobresaliente: PEDRO MEJÍAS

Las puertas se abrirán a las CUATRO y la corrida empezará a las CINCO y cuarto

Una BANDA DE MUSICA, amenizará la corrida

PRECIOS	PESETAS
Paleo con seis asientos	30,00
Barrera con entrada	5,00
Sombra	3,50
Sol	2,00
Media de Sombra	2,00
Idem de Sol	1,00

Se advierte al público que no se encerrarán más toros que los anunciados. Si por causas ajenas a la Empresa se suspendiese la corrida una vez empezada, no habrá derecho a reclamación, como asimismo si se inutilizase algún lidiador. Una vez reconocidos y encerrados los toros, si se inutilizase alguno, no podrá exigirse nada.

Quedan en vigor las disposiciones de la Autoridad para estos espectáculos.—Los niños no podrán entrar en la Plaza sin su correspondiente media entrada.

Lámina 11. Cartel de toros en la feria de 1926, *Unión de Tarifa*

según quedó establecido en 1789 al acordarse celebrar su festividad en la ciudad y no en el santuario. Excepcionalmente, se trasladaba un día antes o después, pero aún no estaba fijado que fuese el primer domingo del mes. Salía la comitiva a las 5 de la tarde, con toda la canícula del verano, que se aliviaba con los agradecidos descansos en el cortijo La Palmosilla y en la venta El Tito. El rigor de la romería fue suavizado en 1927 con la construcción del puente sobre el arroyo de los Molinos y del camino que desde allí lleva a la ermita.[22]

Tras cruzar el río de la Vega y hacer otra parada justo antes de avistar Tarifa, hacia las 8 de la tarde llegaba la comitiva a las primeras casas del pueblo. Aquí esperaba el clero, el Ayuntamiento bajo mazas y otras autoridades civiles y militares. Sonaba la marcha real (himno nacional), el párroco daba la bienvenida con una plática y se cantaba la Salve, retomándose luego la marcha hasta la iglesia de San Mateo.

Era costumbre antigua que el sacerdote de San Mateo invitase a la Corporación municipal a los actos religiosos señalados, esto es, el recibimiento de la Virgen, la festividad del día 8 y la procesión por las calles. El Ayuntamiento asistía bajo mazas, precedido por los maceros y clarineros, incluso llevando sus propias sillas y bancos a la iglesia.

Las colectas de la cofradía mariana apenas daban para los gastos más necesarios. El Consistorio solía donar unas 100 pesetas anuales, aunque en septiembre de 1902 el hermano mayor de la hermandad, Marcos Núñez de Reynoso, consiguió que el donativo se incrementara hasta las 550 ptas.[23] Y a partir de 1930, a propuesta del alcalde, Carlos Núñez Manso, se consignaría en el presupuesto municipal

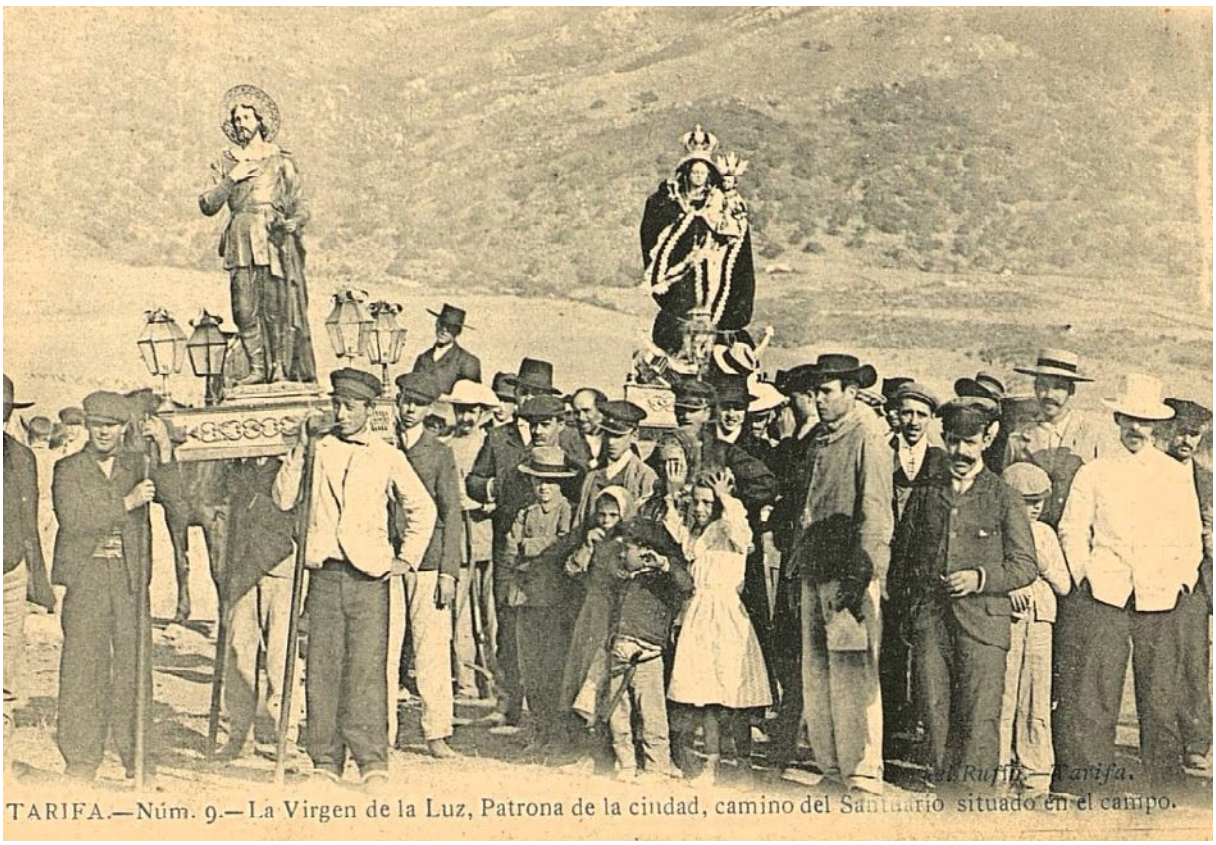


Lámina 12. Traslado de la Virgen de la Luz y San Isidro Labrador. (Archivo del autor)

22 *Unión de Tarifa*, 10/9/1927.
23 AMT, AC, tomo 68, 6/9/1902, s/f.

una cantidad para costear los gastos de iglesia en la festividad de la Virgen, el 8 de septiembre.[24]

4.2. La cabalgata agrícola

El acompañar a la Virgen a caballo en su traslado viene de antiguo, según se desprende de un cartel de la feria de 1896 que incluye en el programa como algo habitual una "cabalgata desde el santuario de Ntra. Sra. de la Luz". Sin embargo, la llamada "cabalgata agrícola" fue establecida en 1914, integrándose en la comisión municipal de festejos. En esta iniciativa tuvieron un papel destacado tres notorios tarifeños: Joaquín Abreu Herrera, Benito Flores Álvarez y Gabriel Gómez Manso (Terán Gil, 2000, II: 67-98).

Ante su favorable acogida, la comisión de festejos de 1915 acordó organizarla de nuevo.[25] Según la prensa, la Virgen vino escoltada este año por "nutrida y lucidísima cabalgata, que desfiló luego brillantemente por el paseo de Sancho el Bravo, entre los estruendosos aplausos de la muchedumbre".[26] En 1924 ya se estimaba en unos 200 los jinetes inscritos, habiéndose hecho un llamamiento a la participación con motivo del décimo aniversario.

Desde 1915, los participantes debieron ceñirse a unas normas o reglamento. Los caballos debían ir enjaezados con silla vaquera, manta estribera, freno con mosquero y traílla. A las 3 de la tarde del día del traslado habrían de estar en el santuario, donde se sorteaban los puestos a ocupar en parejas. Serían rechazadas las monturas que por su presentación u otra causa pudieran deslucir el grupo. Como recompensa, la comisión organizadora sorteaba tres premios entre los caballistas, que solían consistir en mantas estriberas o algún otro aparejo.

Llegados a las puertas la iglesia de San Mateo, los jinetes desfilaban ante la Virgen, abriendo el cortejo el que encabezaba la cabalgata, quien hacía arrodillar su montura y luego gritaba el tradicional ¡Viva la Virgen de la Luz! A continuación, el resto de los participantes avanzaba a trote corto, en una secuencia que combinaba solemnidad religiosa y exhibición ecuestre.

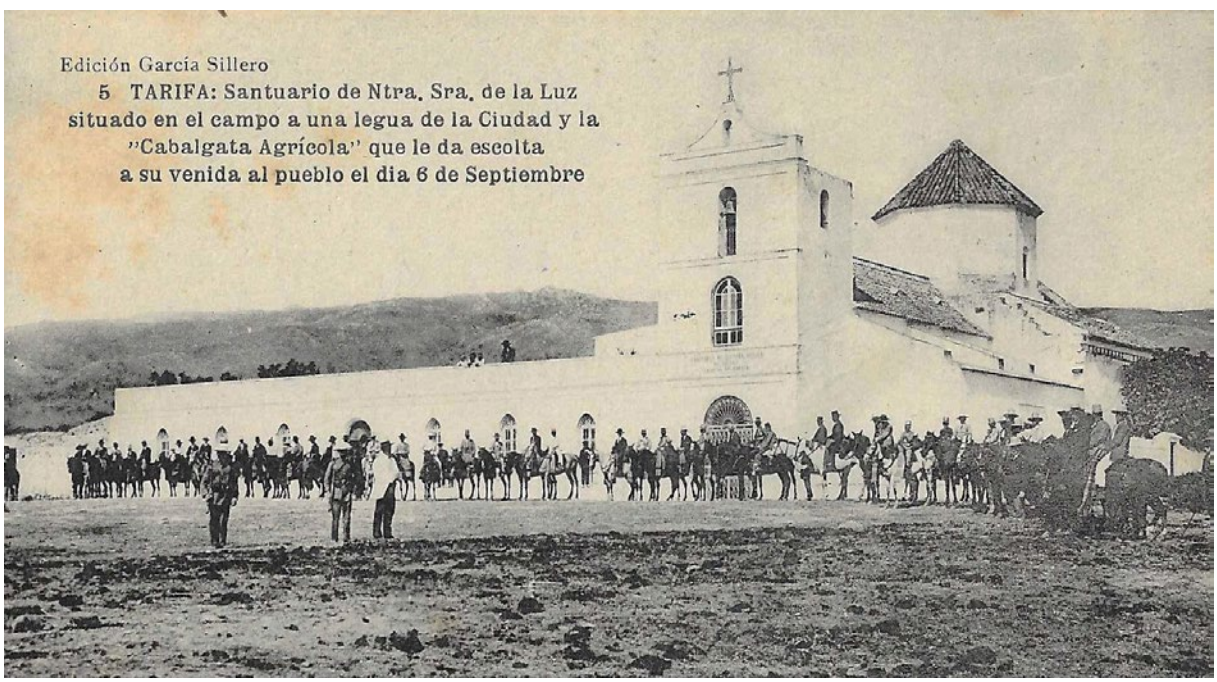


Lámina 13. Caballistas en el santuario hacia 1920. (Archivo del autor)

24 *Ibídem*, tomo 71, fols. 77-78.
25 *El Cronista*, 17/8/1915.
26 *El Imparcial*, 6/9/1915.



Feria y Velada en Tarifa

AÑO 1917

Como en años anteriores, tendrá lugar en el actual la

Gran Cabalgata Agrícola

que servirá de escolta a la Imagen de la Virgen y que como de costumbre, se ajustará a las siguientes bases:

1.ª Todo ginete llevará su cabalgadura enjaezada al estilo del país, esto es: silla vaquera, manta estribera, freno con mosquero y trailla.

2.ª La Cabalgata se organizará en el Santuario y todo el que desee formar parte de ella deberá estar en dicho sitio a las 3 de la tarde del dia 6 de Septiembre, en cuya hora se sortearán los puestos que han de ocupar.

3.ª Los que lleguen después del sorteo irán ocupando los últimos lugares.

4.ª Una vez que la Imagen de la Virgen entre en la Iglesia, la Cabalgata desfilará por la Calzada ante las Autoridades y seguirá hasta el paseo de la Alameda donde se desorganizará.

5.ª Se desecharán todas aquellas unidades que bien por su presentación o por otras causas puedan contribuir a deslucirla.

6.ª La Comisión de Festejos nombrará de su seno personal encargado de resolver todos los asuntos que a dicho acto se refieran y a sus disposiciones habrán de subordinarse todos los que deseen formar parte de la Cabalgata.

Tarifa y Agosto de 1917.

La Comisión.

Imp. de Ruiz.—TARIFA

Lámina 14. Normas para los jinetes participantes en la cabalgata de 1917. (Archivo del autor)

4.3. Novena, procesión y vuelta al santuario

En el segundo domingo tras su llegada a San Mateo tenía lugar la procesión solemne, con el clero, la Corporación municipal bajo mazas y demás autoridades civiles y castrenses, además de una escolta militar. Hacia las 7 de la tarde salía de la iglesia San Isidro y luego, al son del himno nacional, aparecía la Virgen en sus adornadas andas profusamente iluminadas con bombillas eléctricas. Según era costumbre, el teniente comandante militar de la plaza sostenía la cola del manto.

La procesión seguía su tradicional itinerario por las calles Sancho el Bravo, Ntra. Sra. de la Luz, Jerez (llamada Primo de Rivera en los años veinte), Mª Antonia de Toledo, Colón, Santísima Trinidad, estacionándose en la Puerta del Mar. Aquí, el párroco pronunciaba su prédica y se disparaban bengalas, tras lo cual emprendía la vuelta a la iglesia por la abarrotada calle Sancho el Bravo. Todo Tarifa acompañaba o veía pasar el cortejo, pero también acudían muchos forasteros "atraídos por la popularidad y fama con que ya cuenta este acto religioso", y entre ellos, distinguidas personalidades de Algeciras y La Línea.[27]

La novena terminaba el día 15, aunque la Virgen seguía en la iglesia hasta el 22, cuando volvía al santuario. El día 21, festividad de San Mateo, se oficiaba misa solemne y se procedía al emotivo y multitudinario acto del paso bajo el manto, instituido en 1899 por el párroco Francisco Sánchez Marchena. Tradicionalmente, el Ayuntamiento no asistió de manera oficial a la despedida de la Virgen en las últimas casas del pueblo, hasta que en 1929 acordó que una representación concurriera en lo sucesivo.[28]

Llegada la romería a la ermita, se celebraba una misa y tocaba la banda municipal. Luego, los fieles se reunían en los cercanos arroyos Jara y de los Molinos para almorzar a la sombra de la arboleda.

Una especial relevancia y esplendor tuvo la romería de regreso en 1930. Tras su llegada al santuario a las 9:30, se celebraron dos misas. A las 11:30 hubo concierto de la banda municipal, elevación de globos y fantoches y se rifó un mantón de Manila. A las dos de la tarde, en el sitio nombrado "Turrao", se procedió a herrar 18 reses de las 21 que habían sido donadas por diferentes vecinos, y siguió con el capeo de varios becerros por parte de numerosos mozos. De este modo fue recuperada la antigua ganadería de la hermandad, desaparecida desde tiempo atrás.[29]

Conclusiones

La feria de Tarifa entre 1901 y 1930 fue un elemento clave de cohesión social, dinamización económica e identidad colectiva, comparable a otras ferias andaluzas del periodo. Como ocurrió en otras poblaciones, la feria evolucionó aquí

27 *Unión de Tarifa*, 19/9/1925.
28 AMT, AC, tomo 71, fols. 77-78.
29 *Unión de Tarifa*, 30/8/1930 y 27/9/1930.



SOLEMNE DESPEDIDA

a Nuestra Amantísima Patrona, la Santísima

VIRGEN DE LA LUZ

el domingo 21 septiembre 1930

A las 4'30: Misa solemne, en la que se administrará la Sagrada Comunión.

A las 5'30: Salida de la Santísima Virgen para su Santuario, acompañada del Venerable Clero, Excelentísimo Ayuntamiento, Autoridades y Hermandad.

En el sitio de costumbre se cantará la Salve y el señor Cura Párroco dirigirá la alocución de despedida.

A las 9'30: Llegada al Santuario de la Sagrada Imagen, celebrándose a continuación dos misas. En la primera, se rezará el Santo Rosario, y en la segunda, la Banda Municipal de esta localidad, ejecutará varias composiciones religiosas.

A las 11'30: Se sorteará un precioso MANTÓN DE MANILA, regalo del Excmo. Ayuntamiento, y a continuación Conciertos musicales y elevación de globos y fantoches.

A las 2 de la tarde: Herradero de las reses donadas por varios devotos de Nuestra Excelsa Patrona, en el sitio denominado «TURRAO».

Este acto será amenizado por la Banda Municipal.

Lámina 15. Despedida de la Virgen en 1930 y actividades en el santuario. (Archivo del autor)

desde un origen ganadero y religioso hacia una celebración predominantemente festiva, aunque condicionada por su pequeña escala urbana y la escasez de recursos. Su continuidad dependió del esfuerzo municipal y del comercio local, así como de la afluencia de forasteros. La Alameda siguió actuando como el real de la feria. Los rituales religiosos aportaron singularidad, especialmente la romería con la cabalgata agrícola y el paso bajo el manto de la Virgen.

Fuentes y bibliografía

Fuentes

- Archivo Municipal de Tarifa (AMT). Actas capitulares (AC) y legajos varios.
- Archivo de Protocolos Notariales de Algeciras (APNA),
- Archivo Histórico Provincial de Cádiz (AHPCA)
- Prensa histórica: *Unión de Tarifa*, *El Imparcial, El Cronista,* etc.

Bibliografía

- Núñez Jiménez, C. (1997). "Bandas municipales y militares", *Aljaranda*, 25, pp. 18-20.
- Núñez Jiménez, C. (1998). "El alumbrado de Tarifa (I), *Aljaranda*, 29, pp. 10-12; "El alumbrado de Tarifa (y II), *Aljaranda*, 30, pp. 17-19.
- Román Corzanego, J. (1925). *El libro de los Toros*, Málaga.
- Sarria Muñoz, A. (2017). *El río y la ciudad de Tarifa (1700-1900*), Tarifa: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento.
- Sarria Muñoz, A. (2019). "La feria de Tarifa en el siglo XIX", *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* (50), pp. 25-38.
- Sarria Muñoz, A. (2020). *Fiestas y toros en Tarifa (1592-1900),* Tarifa: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento.
- Sarria Muñoz, A. (2024). "El mercado de Tarifa". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* (61), pp. 75-85.

▪ Terán Gil, J. (2000). *Nuestra Señora de la Luz. La Patrona más meridional de Europa*. Tarifa: Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento.

Andrés Sarria Muñoz
Historiador. Consejero de Número de la Sección I del IECG

Cómo citar este artículo
Sarria Muñoz, A. (2026). "La feria de Tarifa, 1901-1930". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños (65)*, pp. 137-150. https://doi.org/10.66491/almoraima65.art13